

Panamá, 28 de agosto de 2008

Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU:

En un mundo de acumulaciones y carencias, de concentración irracional de la riqueza, articulado en función del despojo, hablar de derechos humanos es casi un chiste, a veces hasta de mal gusto. ¿De qué derechos humanos se habla? ¿De los derechos de los sectores más privilegiados de la sociedad? ¿De los que tuvieron oportunidad de estudiar? ¿De los que tienen empleo o comen tres veces al día? ¿Y quiénes se preocupan por los derechos de los miles de millones de seres humanos que no tienen ni donde caerse muertos?

A los poderes transnacionales y locales, ubicados en escenarios controlados por las democracias capitalistas, les preocupan exclusivamente los llamados derechos civiles y políticos, derechos de los que disfrutaban minorías cada vez más excluyentes y privilegiadas. Entre esas minorías se encuentran los sectores que han tomado el control de las riquezas, de las estructuras administrativas del Estado y, por supuesto, también dueños de los medios de comunicación social.

¿Y que pasa con el resto de la población? ¿Qué derechos tienen los millones de seres humanos que no tuvieron ni siquiera la oportunidad de aprenderse el alfabeto? ¿Qué pasa con los miles de millones de niños que se acuestan todas las noches con el estómago vacío? ¿Quién se acuerda de esos derechos?

Cuba, usted lo sabe bien, combate esos flagelos. Combate el hambre, combate la ignorancia, combate la insalubridad física y moral. Sus logros en materia de educación, salud y calidad de vida lo comprueban una y otra vez.

Asediada desde el exterior sin tregua desde hace casi medio siglo tiene el sagrado derecho de defender una opción de vida más humana y solidaria. No creemos que deba castigársela por ello, sino todo lo contrario.

Pedro Rivera  
Por el Colectivo de Producción  
del Grupo Experimental de Cine Universitario de Panamá.